

de la que, deseaban morir los ángeles, si fueran capaces de ello". El cuerpo de María no estuvo mucho tiempo separado de su alma, éste venerable cuerpo no quedó en el sepulcro: llamólo Dios muy pronto a la vida, y lo revistió de la inmortalidad. Resuscitada por su Hijo, fué elevada al cielo por este mismo hijo adorable, y entró triunfante en la celestial Jerusalén por el poder de Jesucristo, como el mismo Jesucristo había entrado por el suyo propio. (Bergier)

El 20 de Julio en San Martín

Por ser este semanario el órgano oficial de los intereses del Vicariato Apostólico y de la Inspección Escolar, creemos hacer labor útil y patriótica llamando nuevamente la atención de nuestros lectores, sobre actos, cuya trascendencia deja traslucir «la elegante crónica que aquí insertamos.

Todo aquello que tienda a conmemorar el pasado de la Patria es digno de encomio, por que es como una enseñanza de patriotismo que se hace objetivamente a la juventud. Por esto no podemos pasar desapercibida la manera sencilla pero brillante como fué celebrado el veinte de Julio en San Martín. Merced a la iniciativa de los RR. PP. secundados por el señor Alcalde la fiesta se llevó a cabo sin pompa pero con solemnidad.

En la mañana del día 19 se notaba una vaga animación en el poblado: era que las *Sabatinas* estaban anunciadas para las 8 a. m. Los niños se dirigían en corrillos mas ó menos numerosos hacia los salones de la Escuela; en sus semblantes, continuamente risueños, había mudas pero inequívocas expresiones de orgullo y alegría.

Los locales de las Escuelas son relativamente pequeños si se tiene en cuenta el número bastante crecido, de alumnos de ambos sexos, que a ellos asisten.

El examen versó sobre Lectura, Escritura, Geografía é Historia Patria; y aunque en todas las materias demostraron, tanto los niños como las niñas, verdadero aprehensión, en la última de estas pusieron de relieve no sólo su aplicación sino la atención que las Reverendas Hermanas y el señor maestro han puesto en la enseñanza de todo lo que despierta el amor a la Patria. Para sintetizar diremos que las *Sabatinas* fueron un certamen de patriotismo y de adelanto intelectual, y que, en lo que se refiere a los niños, vimos no solo los inteligentes estudiantes de

hoy sino tambien los buenos ciudadanos de mañana.

Por la noche hubo iluminación general, y las calles, con aquella multiplicidad de faroles de diversos colores, adquirieron una apariencia fantástica.

El día 20 fué anunciado con tiros de cañil y repiques de campanas, que en concierto sonoro y extraño, parecían pregonar las glorias Nacionales. A las 6 a. m. tuvo lugar la misa; á las 7 se izaron las banderas en la Iglesia, en las oficinas públicas y en todas las casas de la población, acto que, lleno de imponencia, despertó profundo entusiasmo, en los que lo presenciábamos; á las 8 comenzó la sesión solemne. Esta parte del programa, que fué presenciada por las autoridades y numerosas familias, revistió verdaderos caracteres de civismo; los niños y niñas entonaron con voz dulce y firme las bellas estrofas de nuestro Himno Nacional y entonces un hábito de veneración y amor a Colombia flotó sobre la concurrencia; después hubieron varias recitaciones; monólogos y diálogos, desempeñados con lucimiento por varias alumnas y alumnos, y, finalmente, el Director, señor Ananías Sánchez, pronunció un discurso, lleno de pasajes históricos, que le valió muchas y bien merecidas palmas del auditorio.

En seguida nos trasladamos a la Iglesia, en donde se celebró un solemne *Te Deum*.

A la una de la tarde comenzaron los ejercicios calisténicos. Los niños, en correcta formación y llevando, a manera de armas, pequeñas banderolas, salieron del local de la Escuela marchando con elegancia verdaderamente militar. Por el porte, el vestido y la uniformidad y certeza en los movimientos, el pequeño batallón infantil simulaba, visto de lejos, una compañía de soldados veteranos.

Este espectáculo resultó no sólo bello sino admirable; como colombianos nos sentíamos orgullosos por que nos parecía que los niños en la bazarra de su marcha, nos decían:

En las aulas nos surtimos del agua del saber y de la luz excelsa del patriotismo. Allí aprendemos a ser los ciudadanos pacíficos y honrados que en las serenas horas de la paz laboran por el perfeccionamiento de la sociedad, y también los soldados valerosos y sufridos que en los días aciagos de la guerra luchan por la victoria y el engrandecimiento patrios.

Aquel acto fué hermosamente solemne porque fué un homenaje

a nuestros próceres: el homenaje de la generación que surge, y alegremente sencillo, por que fué como una promesa hecha a Colombia por los labios risueños de la niñez.

No terminaremos sin antes felicitar a los RR. PP. y a todos los que, de una ú otra manera coadyuvaron a la celebración del Día Nacional.

EXPECTADOR.

Colonización del Guaya,bero

A competencia de las mejores sabanas de San Juan, la región de Uribe, que es selva inmensa, ofrecería, para criaderos de ganados, con aquel pasto gramalote que por toda parte y espontáneamente va brotando y acabando con toda maleza, potreros inmensos como inmejorables; pero toda esta región, mejor que cualquiera otra, para las explotaciones agrícolas, presenta grandísimas ventajas.

Antes de todo, al agricultor favorece un clima incomparable, como lo prueba el promedio, durante estos siete últimos años, de sesenta y cinco años de vitalidad, aún con una temperatura media de 26 á 28° centígrados. El terreno, mediano en Uribe, como en toda la zona que se extiende al pie de la cordillera, es de calidad superior en casi toda la región de para abajo, sin hablar de las mesetas y antiplanicies; todas de un humus riquísimo, los cuales, elevándose gradualmente, se extienden hasta el Sumapáz y Usme.

Como en la vega tan rica como extensa que separa del llano de San Juan el río Ariari, todas las vegas del Guaya,bero, del Duda, de la Reserva y otros ríos, abundan en cacao silvestre, y ya no en una sola clase sino hasta en cinco variedades distintas. Revelásenos así lo adecuada que es toda aquella inmensa región para cultivo del valioso artículo.

No hay para que entrar en consideraciones aquí sobre las garantías y el halagueño porvenir que en el comercio encuentra y encontrará el cacao; todos lo sabemos, pero importa por tanto combinar todos los esfuerzos para desarrollar y perfeccionar un cultivo que podría ser, ya para los particulares, ya la Nación, inagotable fuente de riqueza, y que sin embargo languidece por rutinario, y aún va desapareciendo vencido por un enemigo al que no sabemos combatir ni vencer....

Delante de nuestros cacaotales tupidísimos, resguardados del sol por altos y sombríos árboles, no puedo sino quedar pensativo.... ¿Hasta qué punto, me pregunto, al cacao que busca frescura, puede aprovechar la sombra?... Lozanías son las hojas, si; pero poco cargado el árbol....

Y aún el mismo árbol, alzáse desmedidamente, y talvez con esa esbelteza, poco se favorecerá, poco se estimulará la fecundidad?...

Muchos además establecen sus cacaotales indistintamente en las fal-das expuestas al sol de la tarde,